

EL TALLER COMO METODOLOGIA EN TRABAJO SOCIAL

NO SIST
381724

Jardín infantil en el medio rural (Taller I - A, Depto. Rural)

31-35

MARIA ANGELICA KOTLARENCO

Docente del Departamento Rural
Escuela de Trabajo Social
Universidad Católica de Chile

Introducción

Al plantearse la necesidad de establecer una programación que oriente nuestro trabajo en la escuela, se está, de una u otra forma, reconociendo ciertas premisas que es necesario explicitar para lograr una adecuada comprensión del problema.

En primer lugar, queremos lograr de nuestra escuela un lugar de llegada de trabajadores y un salir de profesionales dispuestos a trabajar por la construcción de una nueva sociedad a partir de los intereses, la conciencia y voluntad de los trabajadores. Es en este contexto donde debemos ubicar nuestro trabajo de taller.

Objetivos generales

La educación, sea cual sea el nivel de desarrollo de los pueblos, debe vivir un constante replanteamiento, un permanente desenvolvimiento y un progreso político, social y económico cada día más acelerado. En nuestro país los mecanismos de ingreso a la Universidad tienen muchas limitaciones que perjudican directamente a los sectores populares, estando en mejores condiciones los sectores más favorecidos, producto de una estructura social y económica determinada.

Con clara conciencia de estas limitaciones tenemos la necesidad de perfeccionar nuestro proceso de docencia, orientación y evaluación, para acercarnos a las metas que todos aspiramos.

Objetivos específicos

La escuela presenta ciertas condiciones especiales que nos permiten verla como una

unidad de trabajo. Es por esto que nos fijamos objetivos a alcanzar a través del trabajo que en ella desarrollamos. Los pasos que damos no son sino intentos de procurar avances en la línea que señalábamos anteriormente. De una u otra forma, intentamos clarificar los objetivos a alcanzar en cada uno de nuestros pasos. Es necesario establecerlos cada vez con más claridad para que marquen el sentido de la acción a emprender y la necesaria eficiencia de que de estos esfuerzos se desprende.

Es necesario que aquellos que decimos reconocer en la formación universitaria el desarrollo de una capacidad para enfrentar y resolver los problemas de la sociedad, desarrollemos, vinculado a la docencia, líneas de trabajo práctico a través de las cuales sea posible evaluar la validez de los conocimientos e instrumentos impartidos a la luz de las concretas exigencias que la realidad nos impone. Todo esto supone una especial disposición por aprehender en su mayor riqueza aquellos elementos que estas realidades particulares nos ofrecen. Es necesaria una actitud abierta y creadora que evite la aplicación de esquemas preconcebidos.

La coordinación interna

Todo trabajo particular requiere reconocerse subordinado a lineamientos globales y a su interrelación con otros más particulares. Esto lo tenemos claro y es aquí que ubicamos nuestro trabajo reconociendo que en cada paso que damos recibimos los efectos de variados estímulos, no todos tras los mismos objetivos. Pero así y todo es necesario buscar fórmulas de trabajo que permitan

coordinarse, que permitan homogeneizar intereses, aptitudes, y capacidades para lograr así una mayor eficiencia práctica.

Importante es reconocer los obstáculos que se nos presentan; importante es reconocer que en la medida que podamos avanzar, todo intento que considere criterios basados en condiciones objetivas de avance, será un nuevo logro, serán criterios orientadores para nuestro trabajo futuro. Nos dedicaremos ahora a un análisis de lo que hemos denominado Taller.

El Taller

El taller intenta llevar a cabo una formación en la cual se vayan uniendo progresivamente conocimientos y exigencias de la realidad social. Una formación en la que los principios de integración y globalidad consideren a los de análisis, no quedando sólo en eso, sino que se dé un flujo constante de interrelación entre elementos teóricos y prácticos, llegando a ser éstos los nervios vitales metodológicos.

Es en este sentido que hemos propuesto una metodología de trabajo que hemos llamado "taller", por ser éste un término que caracteriza las actividades de terreno. Debe haber en este método una íntima interrelación entre lo teórico, lo práctico y lo reflexivo.

Este método supone la delimitación de niveles a través de los cuales el trabajo va siendo cada vez más complejo y especializado para ir logrando así una paulatina autonomía en las tareas profesionales futuras, tanto en el planeamiento, organización, como acción. Paralelo a esta actividad de taller debe concebirse una necesaria fundamentación teórica en distintos aspectos científicos.

Al mismo tiempo debe concebirse como fruto del trabajo del taller reuniones de reflexión que permitan analizar el aporte teórico a la práctica, las preguntas de la práctica a la teoría, y las necesarias modificaciones que a partir de la práctica vemos que deberíamos introducir a la teoría.

Es necesario entender que la ligazón teoría-práctica debe ser el principio pedagógico fundamental, pero no sólo para permitir a los alumnos hacer uso de sus experiencias, para asimilar en forma correcta los principios de la ciencia, sino para que a través de la asimilación de dichos conocimientos sean capaces de resolver los problemas que se plan-

tean en la sociedad. Y es por esto, que el taller debe intentar cada día más partir de las exigencias concretas, debe responder en forma dinámica y eficiente a los objetivos y necesidades de los sectores con los que hemos decidido trabajar.

El taller es un intento, bastante primitivo aún, de unir la adquisición de conocimientos a la vida política y social del país. Pero es, desde luego, un intento valioso que debe ser reforzado para realizarlo cada día en forma más completa. Para ir caminando a lograr que la enseñanza que se imparta en la escuela no se conciba al interior de ella, sino fundamentalmente fuera.

La escuela es una unidad que si bien considera como nervio vital metodológico el taller, contempla en su plan de estudios dos tipos claros de actividades: las "teóricas" que se llevan a cabo a través de cursos que se espera integren contenidos y utilicen de preferencia una metodología activa, y el ya mencionado taller que se organiza centralmente en torno a las demandas de práctica de terreno a corto, mediano y largo plazo. Es en esta actividad donde es necesario recalcar que la actitud reflexiva es indispensable, como única forma de evitar actitudes voluntaristas, activismos y por tanto trabajos estériles.

Es así como logramos intentar que todo trabajo particular que planeamos está subordinado a un lineamiento global que es responder a las demandas de futuros profesionales.

Los alumnos del primer taller

Lo específico que tienen los talleres de primer año es que, dado que la mayoría de sus integrantes viene de enseñanza media, se hace necesario realizar un trabajo con un objetivo pedagógico muy claro. Lo importante es el conocimiento, en primer lugar, del mundo popular. Que el alumno se integre a las labores productivas de los trabajadores de su terreno para desideologizarse. Es importante que el alumno se valide en este mundo popular superando la contradicción, en cierto modo, entre el alumno y el mundo de la clase trabajadora.

A partir de la observación de las características de uno de los aspectos de la vida del campesino, su reunión de centro de madres, llegamos a captar un aspecto de la vida y su significado, que se expresaba en escasa

asistencia, sostenidos llantos de niños, retos de madres exasperadas, continuas salidas y entradas, marcadas por el mirar y escuchar atento pero lejano, de todos los que llegábamos desde fuera. Todo esto nos indujo a pensar en el real significado de la dinámica de esta reunión y tras una reflexión fue que optamos por el trabajo con las mujeres y sus hijos.

El taller I-A del Departamento Rural, durante el primer semestre de 1972 asumió como una de sus tareas, la de intentar tras conversaciones sostenidas con las campesinas, trabajar conjuntamente con las adolescentes del fundo "El Algarrobal" que así lo deseasen, al cuidado y entretención de los hijos de las socias del Centro de Madres, los días que éstas tenían reunión.

Creemos haber enfrentado en una concepción distinta, problemas que hasta ahora habían sido entendidos como insolubles. Esto nos lleva a pensar que existe la posibilidad de seguir adelante con prácticas de este tipo. Es decir, buscar fórmulas y muestras que hagamos posible con recursos que estén a nuestro alcance.

Pensamos por esto que los talleres podrían ser asumidos como una fuente de investigación social permanente, es decir, enfocar el trabajo de los alumnos en forma creativa utilizando en terreno métodos insertos en el proceso político social, pero intentando salir de las fórmulas usadas o institucionalizadas, intentando crear nuevas formas y planificando acciones que permitan investigar fórmulas de transformación de la realidad.

Lo anterior se basa en el reconocer que todo intento pedagógico que realicemos, está marcado y determinado por una situación histórica dada, situación histórica que ha determinado a su vez los instrumentos del saber. Reconocer esto, significa ser capaz de entender que esos instrumentos y los análisis que éstos nos permiten realizar, llevan el germen de significados previsibles. Es por esto necesario intentar formas cognitivas nuevas y diferentes que por ahora sólo logramos atisbar pero que son el horizonte del conocimiento.

Las formas del conocer requieren una revisión permanente pero lo importante para nosotros es entender que el conocimiento tiene limitaciones permanentes. Es desde allí donde comienza una verdadera tarea seria y comprometida.

El trabajo con mujeres proletarias

Como bien sabemos, la familia no es solamente una institución social con características propias, sino que es la expresión de las características y de las leyes de una sociedad determinada.

Actualmente vemos que la relación que se dé en el grupo familiar reflejan de una manera clara aquellas de la organización social. Así tenemos que las relaciones intrafamiliares son regidas, especialmente en sectores proletarios, con un verticalismo casi absoluto y con la mujer en una situación inferiorizada.

Los hijos tienen con los padres una relación, en la cual el hijo está en situación de dependencia y sometimiento del padre y también de la madre.

La familia ejerce en la sociedad la tarea de adaptar a sus hijos a los moldes colectivos dominantes de la sociedad, ejerciendo así la tarea de educarlos dentro de las normas sociales prevalecientes. Tarea que ejerce espontáneamente, por medio de pensamientos, sentimientos, y actitudes, sean éstos implícitos o explícitos.

Es la mujer la que por su mayor presencia cumple un papel preponderante, en la formación de los hijos. Es por esto fundamental que la madre conozca la realidad a la cual se integran más adelante sus hijos, las posibilidades que dicha realidad ofrece y las condiciones de lucha que ella impone.

El logro radica en que los padres y especialmente la madre, entiendan y logren traspasar los vínculos familiares a vínculos sociales. Es decir, que logren pasar de una relación sentida y vista como posesiva y dominante, a una en la cual se llegue a establecer una relación integrada al contexto social en el que se desenvuelven cada uno cumpliendo sus verdaderas tareas.

Para que esto se dé, debemos buscar vías de solución, tanto a la situación de postergación de la mujer como al brindar a los niños reales y no mixtificadas posibilidades de desarrollo y crecimiento.

Una posible solución: Jardines Infantiles

Una de las respuestas posibles a esta necesidad es la creación de Jardines Infantiles. Entendiéndose que trabajar en ello implica necesariamente una concepción distinta; es

decir, a partir de nuestros recursos humanos y materiales, transformando recursos en desuso en utilizables.

La posibilidad de tener una educación preescolar, hace posible que se trabaje conjuntamente con toda la comunidad. Son las normas, los contenidos, los horarios, el material didáctico y construidos por ellos, lo que permite que la participación y la organización se fortalezca.

A continuación presentamos algunas notas sobre la formación de este jardín infantil del primer año (I-A), con todas sus características implícitas que señalamos anteriormente. Este trabajo pertenece al informe que efectuaron dos alumnas de dicho taller.

EL JARDIN INFANTIL DEL FUNDO "EL ALGARROBAL"

Después de haber asistido en nuestra práctica, en el fundo "El Algarrobal", de Colina, parad. 16, a una reunión de Centro de Madres, apreciamos que esta organización peligraba por una razón elemental: las señoras no tenían con quién dejar a sus niños los días de reuniones.



El problema nos preocupó bastante y luego de discutirlo con las madres, encontramos como solución la creación de un Jardín Infantil.

Las hijas mayores podrían hacer de "tías" y cuidar a los niños pequeños, cuyas edades fluctuarían entre los dos y los seis años. Con la total aprobación del centro de madres, echamos a andar el proyecto.

Una primera medida fue solicitar algún material que no demandara costo posible. Con cajas vacías de fósforos, tijeras sin punta, fideos, papel de diario, rollos vacíos de confort, etc., podríamos comenzar a hacer juguetes para entretener a los niños.

En dos semanas más, nos encontramos con 12 niños y una tía. La cifra aumentó hasta cuarenta niños, con una asistencia promedio de 32. Igualmente, las niñas mayores se entusiasmaron con la idea y formaron más tarde un grupo de 10 "tías". Junto con nosotros, que somos seis, formamos un equipo capaz de entretener y cuidar a los niños, y al mismo tiempo, depositar en las madres la confianza y buena acogida de este programa. Nuestro mayor deseo era hacer funcionar el Jardín no solamente los días martes, día de reunión, sino que hacerlo extensivo a los otros días de la semana.



El local en que trabajamos pertenece a la sede agrícola del sindicato del fundo "El Algarrobal". Es un galpón de material de concreto de 12 por 8 mts. y grandes ventanas que permiten bastante luz para trabajar en su interior. Sin embargo, no es un local adaptado para servir de Guardería Infantil porque faltan comodidades. Tiene varias ban-

cas largas y algunas mesas en mal estado, lo que es insuficiente para atender a 40 niños. Por otra parte, aunque está rodeado por una extensión de 150 mts., no podemos estar con los pequeños en la parte exterior ya que es de tierra y sin cercos de protección.

Trabajo realizado con los niños

Para poder entretener a los niños, jugamos a las rondas, a las carreras, al tirabuzón, etc.

También les enseñamos a pintar con acuarela dibujos con animalitos, a recortar en hojas de papel de diario casas, gatos, etc.

Encontramos, al cabo de seis semanas, que es imprescindible contar con una capacitación nuestra para el mejor funcionamiento de esta Guardería.

Actitudes y comportamientos de las personas integrantes

A) MADRES (socias del Centro de Madres)

Cuando las madres llevaron a sus hijos por primera vez a la Guardería, se mostraron tímidas e inseguras de dejarlos en manos de las "tías". Luego de observar y comentar por la ventana la actitud de nosotras, de las tías, y de los niños, regresaron a su reunión más tranquilas y conformes.

Las mamás son en general personas muy sencillas, pero algo retraídas. A veces son inflexibles en sus ideas, pero finalmente, en nuestro caso, se adaptaron a los hechos.

B) "TIAS" (hijas mayores de las socias)

En un comienzo se mostraron desorientadas frente a nosotras y los niños; no sabían cómo hacer las cosas y cómo comportarse. Sin embargo, a medida que pasaron los días, el trabajo les fue entusiasmando y se mostraron optimistas en el contacto que pudieran mantener con los niños.

Por otra parte, se fue superando la vergüenza de no saber enfrentarse que se dio al principio.

C) NIÑOS (hijos pequeños de las socias)

En un primer momento, se mostraron tímidos y asustados. Más tarde, con el juego y los cantos entraron en confianza.

Los niños son respetuosos y cariñosos. Cuando llegamos nos salen a encontrar, nos saludan con un beso y se cuelgan de nuestro brazo.

Se manifiesta en algunos niños una actitud retraída y callada. Sin embargo, luego asimilan el comportamiento de la mayoría.

Finalmente, algo que nos impresionó, es su poca estatura física frente a la edad que les corresponde.

**PATRICIA CIFUENTES
ROSA E. CARREÑO**

Alumnas Taller I